513

EL ANDALUZ PERSEO,

ELOGIO POETICO,

QUE

A LOS INSIGNES HECHOS

DEL EXMÔ. SEÑOR

DON BERNARDO

DE GALVEZ,

ESCRIBIA

El P. Fr. JOSE JOAQUIN GRANADOS Y GALVEZ, Franciscano Observante, á un Amigo suyo.

CON LICENCIA.
En México, en la Imprenta de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, Año de 1785.

Nº 541
...LA DE ESTUDIOS HISPANOAME...

PARA Zeusis pintar con raro modo
La hermosura de Juno, y su belleza,
Tomó las varias partes de aquel todo
De otras Diosas, á quien naturaleza
Engendrado tenía sin apodo,
Y en las gracias sin par, y gentileza:
Asi me pensé Amigo dulce, grato
Formar qual otro Zeusis mi retrato.
De los insignes hechos que la fama
De sus Heroes gloriosos ha esculpido,
Recogeré los hilos, y la trama,
Para urdirle de glorias el vestido,
A el que sin segundo el Mundo aclama,
Y por Marte invencible fue aplaudido:
Bien, que temo, si á Fidias arremedo,
q̃ en lugar de un Gigante os pinte un dedo.
De las aguas bebió mi humilde Clio
Del Pactolo, Caistrío, y de Helicona,
Conque pudo templar su necio Estío:
Industriosa me dió furor Belona,
Arboles cercenele á el Norte frio,
Y de sus verdes plantas á la Zona:

Quan-

Quantos en el Letéo Numes habitan
A mi Perséo Guirnaldas solicítan.
El Marido de Filis Demofonte
El Almendro le dió, Laurél Timbréo,
Y el gran Señor de Delos su alto Monte,
Brindóle con su Parra el ruin Cadmeo,
Cortóle de sus Rosas Laomedonte,
Y Ramas de sus Alamos Alcéo:
Júpiter liberal le dió la Encina,
Y el Ciprés el Ladron de Proserpina.
Yedras Venus le dá de sus Pensiles,
De sus Jazmines Diana no reserva,
Y frutos las Driades mil á miles,
Las Nereydas le ofrecen de su yerva,
Flora le dá Alelí de sus Abriles,
Y su fecunda Oliva dió Minerva:
Del Clavél Amaltéa puso colores,
Y las Nayades sacras de sus flores.
Bien merecidas son victímas tales,
Que es Marte el que se ciñe los Laureles,
Aquel, que por divisas y señales
Arrastra en sus Caballos los crueles
Británicos despojos de Anibales,
Y con su sangre tiñe sus Doceles:
Aquel, Nayades, digo, ardiente Rayo,
Que concibió en sus Senos el Moncayo.

Aquel

Aquel Conquistador de nueva Tebas,
Emulo de Alexandro en lo valiente:
Aquel, que al gran Achiles le dió pruebas
De su invencible brazo reluciente,
A Cleomenes leyes sabias, nuevas,
Y miedo á Tesifone, y su Serpiente:
Aquel de Cesar copia, Sila, Mario,
De Tesalo, Pompeyo, y Belisario.
Aquel de Arsaces hijo, que en combates
Hasta el Tanais furioso, y sus Riveras
Venció desde el precipitado Eufrates,
Que tremoló en la India mil Vanderas,
Que fue retrato fiel de Mitridates,
Y á Craso lo rindió con manos fieras:
Aquel de Arato imágen, alma, vida,
Y renacido ardor del gran Leonida.
Aquel Porsena, Hector, Augusto, Ciro,
Sempronio, Claudio, Sevola, Aureliano,
Emilio, Masinisa, Cinegiro,
Sergio, Probo, Scipion el Africano,
El que fijó su nombre sobre Epiro,
Y fue como Flaminio pio, humano:
Aquel Lacedemonio Epaminondas,
Que no temió las flechas, ni las hondas.
Aquel cuya memoria peregrina
No la borran los tiempos, ni el olvido;

El gran Eugenio del Musulman ruina,
Montemar animado, y mas temido:
Aquel Rayo Andaluz de fuego Mina,
Aquel Vandoma nuevo, no vencido:
Y en fin, aquel que sin temor á el dardo
Alienta las cenizas de Bernardo.
A este pues bella Egerie, Egle divina
De Dórida, y Neréo dulce hechizo
De la Diosa Clientes, la Hericina,
Ninfas todas, á quienes lugar hizo
En sus senos obscuros Proserpina;
Y quantas á Nemeo formais rizo,
La Cívica labradle en verdes ramas,
En tanto, que Aqueloo corta sus gramas.
Salid ya de los Montes, y Collados,
De los Rios, las Fuentes, y Lagunas,
De las Selvas, los Riscos, y los Prados
A vér del gran Perseo sus fortunas;
No miréis los Califas, ni á sus hados,
q̃ es querer q̃ otra vez menguen sus Lunas:
Solo salid á vér en su alta Rueda (a)
La dulce libertad, que dió à Andromeda.

El

(a) El año de 1775 siendo Capitan del Regimiento de Infantería de Sevilla, asistió á el desembarco y funcion de la Playa de Argél, donde manifestó las gloriosas ventajas de su animoso espíritu; pues habiendo sido

El Britano cruel Monstruo Marino
Ladron de la Celeste, febéa Ara,
El Pirata Jason del Vellocino,
De Mavorte, y Medea copia rara,
Del Póntico terror, y del Euxino,
Y de Astréa, y su gloria fiera avara:
Juzgando serle el Mar estrecho Claustro,
Dilatar su poder quiso hasta el Austro.
El escarpado Calpe (*b*) fue suplicio
De su garra sangrienta, vil, traidora:
Tragóse á Portovelo (*c*) en desperdicio,
A la flota de Vigo (*d*) cruel devora,
Labróse en Veracruz (*e*) por trono hospicio,
Conque caudal, y timbres atesora;

Y

---

gravemente herido, se mantuvo en el puesto sin reconocersele flaqueza, hasta tanto que se le mandó retirar con la Compañia de Cazadores que tenía á su cargo.

(*b*) Llamáse asi el Monte, ó Peñon en cuya falda está fundada la Plaza de Gibraltár, de la que se apoderaron los Ingleses en el Reynado del Señor Felipe V. por descuido de los Españoles.

(*c*) Perdióse este Puerto por estár dormida la Guarnicion.

(*d*) Ocasionó este quebranto la negligencia Española.

(*e*) La mucha satisfaccion, y no muy buena conducta de los Gefes hizo sufrir esta fatalidad á la España, expementando el saqueo de Buron, y antes de Lorencillo.

Y con solo un bramido de su ira
Muere la Havana, *f* y la Jamaica espira. *g*
Su ambicion lo introduce con despechos
A la caliente de la Zona hoguera,
Donde traidor exfuerza sus derechos,
A ninguno guardó fé verdadera,
Y con vanos ardides, y pertrechos
Creyó robarle á Apolo su alta Esferá:
Muy en poco estimaba los Colónes,
Pretendían mas Mundos sus Pabones.
Del Misisipi ufano blasonaba,
A el anchuroso Seno Méxicano
Términos le ponía, y leyes daba:
A Neptuno regía con la mano,
A Tetis la mandaba como esclava,
Y atizaba las fraguas de Vulcano:
Eolo le obedece, Febo se arroba
Aún viendo que á su Elena Paris roba.
Confuso todo el Orbe siente, y calla
El horror de una Fiera poderosa

(*f*) Tomóla el General Abelmár, casi sin resistencia en 1761, y se restituyó con mucha ventaja de parte de los Ingleses.

(*g*) Desde el tiempo del falso Cromuel, á mitad del siglo pasado, tomaron con este algunos Puertos los Ingleses, por hallarse desprevenidos, apoderandose despues de toda la Isla.

A la Tórrida abarca, y avasalla,
Los Trópicos le llaman venturosa,
Las Américas, y Asia con la Valla
Donde fabrica el Lecho, en que reposa:
Temió Teréo sus iras, temió Marte,
Y Ceféo cultos daba á su Estandarte.
Mas, ó Nereydas sacras, Ninfas bellas,
El orgullo de Troya yá no espanta,
Yá cesaron de Remo las querellas,
Arde el activo fuego de Atalanta,
Desprende Agamenon Rayos, Centellas,
Y Etnas Atila enciende en su garganta:
Cesó la vanidad de los Titanes,
Porque mandó arder Jove sus Volcanes.
El Andalúz Perséo, el gran Bernardo
A Medusa cortóle la Cabeza:
El filo de su Azero, y de su Dardo
Hacen temblar á Arturo, y su altiveza,
Fúnebre luto pone á el vil Bastardo,
Y á las Gorgonas cubre de tristeza:
Del Inglés son Catástrofes sus Calles
Mirando en cada una un Roncesvalles.
El Manchak, Batón-Rouge, la Movila,
Pan-mure-di Nactes, Amith la fuerte,
Tompson, y Panzacóla, Escollo, ó Scila,
El Misisipi Rio, que oro vierte,

Y sus ricas arenas Telesila
En Nectar las liquida, y las convierte;
Y por decirlo en suma, y breve modo
De la Florida el continente todo.
Casi quinientas leguas del gran Mundo (*b*)
La obediencia rindieron á el primero
De los grandes Monarcas sin segundo,
A el piadoso, el afable, y placentero,
Al sabio, al mas prudente, y mas profundo,
A el glorioso, inmortal Carlos tercero:
Casi quinientas leguas, qué rebeses
La Espada de Perséo dió á los Ingléses!
Qual Zéfiro sentido, gime y llora
Con agudo dolor, y fuerte pena
La afliccion de su Esposa cara Flora:
Volvióse su triunfo triste escena;
Busca en Ayax piedad intercesora,
Como á Casa sagrada, y de Cadena:

Em-

(*b*) Consta por el Real Orden de S. M. expedido en 12 de Noviembre de 1781, é impreso en la Habana en 4 de Marzo de 82, haber puesto bajo la dominacion Católica 430 leguas pobladas de Ingleses, y Naciones de Indios, que comerciaban en Peletería. Entre las muchas utilidades que trajo esta basta Conquista á nuestra Nacion, fue la de cerrarle las puertas á el Enemigo, para que no introduxese contravandos á las Provincias internas de la Nueva España, ni intentase (como pudiera con facilidad) molestarlos con repetidas hostilidades.

Empero Ixion Caudillo de su audacia
De su Cabeza á Galvez le hizo gracia.
El Pegaso conduce sus Pendónes, (do,
Timbres cuelga en su Rueda, y en su Escu-
De los fieros Tiféos, los Bretones:
El sacro Polydetes queda mudo,
Viendo entre su Sitial, y Pavellones
A los pies de Perséo el Can zañudo:
O Ninfas de los Bosques, y los Mares!
Dexad para despues vuestros pesares.
El Bético triunfó, venció Perséo
A el fuerte Oromedonte Herculeo brazo,
En tierra echó los Sauces de Penéo,
El ojo á Polifemo de un lanzazo
Ulises le ha sacado; y por trofeo
A Mimante arrojó de su regazo:
Siendo invidia de Palas Astinéa,
Y del famoso Rey de la honda Egéa.
Mas no es mucho, Nayades, que este aliento
Sea de un pecho noble breve llama:
Fue su Padre Daneo, aquel portento
De los futuros siglos, y la fama:
Aquel Hector felíz, Marte sangriento,
Del Galvezino Acrysio verde rama:
El Ilustre Matias, cuyas Proezas

Ar-

Archiva Roatán en sus Malezas. (i)
A Roatán ya nombré Isla famosa
Donde el Mosco gentíl, y el Britanismo
Amistad profesaban vergonzosa:
Era su Religion el impio Atheismo,
La codicia adoraban, y su diosa
Era el robo, el engaño, y brutalismo:
Qual Aspid cauteloso entre ova, y heno
Daba á beber sagáz su cruel veneno.
Las Américas ambas sacrificio
hubieran sido breve de sus iras:

Ti-

(i) En el Mercurio de Agosto de 1782 se refiere muy por menor la trama que comenzaron á urdir los Ingleses desde mitad del siglo pasado, especialmente aquellos forágidos, cuyos abominables delitos no podían tener otro indulto ante la justificacion de Londres, que con sembrar lentamente una perniciosa semilla entre los naturales del País, induciendolos á una sorda rebelion contra su legítimo dueño, llevando sus ideas hasta aquel fatal punto de apoderarse de ambas Américas, por ser facil la comunicacion de las gentes de esta vanda con las del Sur; y aunque se interpusieron por parte de España las Armas, el poder, las amenazas, y las reconvenciones, no fueron bastantes á hacerles desistir de su terca obstinacion, hasta que por el año pasado de 1783 el Exmô. Sr. D. Matias de Galvez vergonzosa y precipitadamente los desalojó de esta Isla, y sus Rivales, sufriendo en el asedio de tres años un torrente de fatigas, é indecibles trabajos.

Tirara contra Apolo flechas Ticio,
Y el Pais de Anahuac, que pobló Tiras
Como esclavo llorara vil servicio
Llevando su ignominia ante sus Piras:
Un siglo, y algo mas esta zizaña
Dió principio á sembrarla la Bretaña.
El Teséo Andalúz, el nuevo Augusto
Al Cercion, y Minotauro embiste,
Al Puerco Maratonio, y á Procusto:
Asustado Nestéo no resiste;
Y labra en ancho campo corto Busto
A el misero Peleo, y Sinis triste:
Su poder hizo vér á los tiranos
Postrando de Anibél (*k*) los Reynos vanos.
Al Gentíl Cabisarra rindió en guerra:
Los Castillos tomó de Omoa, y la Criva,
Y quanta Roatán riqueza encierra:
La fortaleza insigne de la Priva,
De Beltran la encumbrada áspera tierra, (*l*)
Y al Mosco, que en valor, y poder priva:
Dejando asi por libre aquel recinto,
Que bañan los cristales del Rio tinto.

Chi-

(*k*) Fue Rey de la Nacion Mosca, y murió el año de 1729.

(*l*) Succedió Beltrán á su Padre Anibél en el mismo año de su muerte.

Chimi Laure, Champik, y Siribaya,
Mister Laure, Tancé, y el Surtidero
De la Voca de Toro, que hace raya
A el Valle de Matina, y Tortugero,
A las que inunda tierras el Masaya,
Y hasta donde su ocaso lloró Hespero;
Y al Mosco que le pica, y le provoca
Llegó á cortar las alas, pies, y voca.
Los Zoques, los Lendales, Giquipiles,
Los Terrabas, Verucas, y los Llanos,
Los Talamanças, y Carates serviles,
Los Choles, y Cabeques inhumanos,
Los Chomes animosos, pero viles,
Y los barbáros Miges Anglicanos:
Todos despojo son del leal Matias,
Aquel raro del Betis Matatias.
De este espíritu ilustre, noble, ardiente
Nació el felíz Perséo (*m*) á quien Minerva
El Escudo le dió resplandeciente,

El

(*m*) Es Hijo del Exmô. Sr. D. Matias, fue inclinado á las Armas desde muy niño, heredando el genio de su Padre, y el de sus muy ilustres Progenitores: son palabras de la Real Cedula de 1781. Estoy entendido, dice el Rey, que á exemplo de vuestros mayores elegisteis de muy jóven la profesion de las Armas, y habiendo hecho de voluntario con el grado de Teniente de Infantería en la Guerra de Portugál, os destiné en el año de 1762, &c.

El azéro Vulcano de reserva,
El calzado Mercurio, y el tridente
El Señor que entre ovas se conserva;
Y el Pegáso ligero de que él usa
Engendro fue del Nectar de Medusa.
Este es Ninfas Perséo, el mas dichoso
Redentor de Andromeda la Christiana:
Asombro del idólatra Toboso,
Terror de la soberbia Luterana,
Berdugo del Herege cauteloso,
Sábio Legislador de la Luisiana: (*n*)
El pasmo del Tabeta, del Apache (*o*)
Del Talipúz feróz, y el Apalache.
Este es Ninfas Perséo, el invencible,

El

(*n*) Por el año de 1776 pasó á esta Provincia á fomentar su Comercio, arreglar las Tropas, é inspirar la Civilidad, confiriendole S M. el Grado de Coronél de su Regimiento fijo, y el interin del Gobierno Político, y Militar.

(*o*) Fueron varios los encuentros que tuvo con esta Nacion, una de las mas crueles, diestras, y atrevidas, que habita hacia el Norte de la América Septentrionál: muchas veces fue gravemente herido; pero á costa de su valor, y sangre, consiguió vencerla, ahuyentarla, pacificar la tierra, y dejarla libre del terror pánico, de que sus gentes estaban poseidas, y fue aquí Comandante por el año de 1762.

El que rindió por sí, y triunfó solo (p)
De las hijas de Niso la terrible:
El que solo se entró aun viendo el dolo,
A la Biforme Scila, Esfinge horrible,
Burlandose de Tetis, y del Eolo;
Y este es aquel que solo puso francas
Las Puertas de la Luna, y las Barrancas.
Ahora si, sabias Ninfas, bien podeis
Cortarle á el Helicón Ramos y Flores:
Yá es tiempo, que con Pomos os llegueis
Al Coro celestial de altos fulgores
Donde á sus diez y siete allí veréis
Estirar de Planetas los honores:
No dudando al mirar triunfo tanto,
Que es de aquel q̃ al trifauce puso espanto.
Los destrozados quartos de este bruto

Hy-

(p) Es muy parecida Pansacola á los Escollos de Sicilia, por la Barra que está á la entrada, por los muchos vancos, por lo tortuoso de sus conductos, y por las rápidas corrientes de sus aguas. A esta Scila Americana se arrojó intrépido, (como otro Alexandro á la Ciudad de Oxidraca) sin Criado, ni Oficial doméstico, en un pequeñuelo Barco, llamado el Galvestoun, forzando de esta suerte tan peligrosa entrada, y burlandose de un Enemigo tan poderoso, tomó el Castillo de las Barrancas coloradas, y el Fuerte de la media Luna, y con estos una de las mas importantes Plazas del nuevo Mundo, por ser la llave del Seno Mexicano.

Hydra, mas que Chimera monstruo aleve
De sus aladas Plantas sean tributo:
El titanio furor, que sangre bebe,
Arrastre en sus Pendones negro luto,
Levantando á su orgullo Pira breve,
Y á pesar de su audacia, y resistencia
Estrago sea Anteon de su Potencia.
El poderoso Febo este decoro,
Quiere que de su Escudo sea la gloria,
Razon es, pues él solo (p) á el vil Peloro
Hizo vér con su Brazo la victoria:
Neméa fue testigo, y aquel Toro,
Que siempre á Europa acuerda su memoria;
El en fin, por que él Solo dió á Cibeles
Coronas de Rubíes, por Claveles.
Agradecido Apolo á tanto Alcides
Le cedió la Pancaya, y la Fenicia, (q)

(p) En obsequio de haber forzado él solo la entrada del Canál, y Bahía del Puerto de Pansacola, como yá se dixo, ordenó S. M. por Cédula de 12 de Noviembre de 1781, que en el Escudo de sus Armas graváse un Mote que dixera: YO SOLO, blasón que debería transcender á todos sus Descendientes, y Succesores.

(q) En justa compensacion de las Conquistas, y Tierras que ganó á los Ingleses, le hizo el Rey la gracia de nombrarlo con independencia de la Isla de Cuba, y demás Provincias de las Indias, Gobernador primero, y Capitán General de la Luisiana, Pansacola, Mobila,

Y las tierras de Tycio con sus Vides,
El Collado Tebano, y el de Lycia,
Y aquel Monte, ó Teatro de las Lides,
Donde víctima fue la infausta Tycia:
Queriendo que su Nombre en cada Templo
A los futuros siglos fuese exemplo.
En sus Aras pretende, como en dones,
Que Minerva le ofrezca su Palante,
Hércules victorioso sus Geriones,
A Polifémo horrible y arrogante
Ulises, Jobe sus Porfiriones,
Cefalo á su Procris desleal amante;
Y las nueve pretende, que por faustos
Hagan de las Sirenas holocaustos.
Sean de su Nombre, y fama timbre claro
El Efesino Templo, y el gran Muro
De Babilonia, de Sicilia el Faro,
El Jupiter Greciano sábio y puro,
El Rodano Coloso de sí aváro,
Y el de Lucania pasmo Palinuro,
Alexandro su nudo, y por divisa
Pensíles Semiramis, fé Artemisa.

Te-

Apalache, y de quantas posesiones libertó del yugo de la Bretaña en la Florida Occidentál.

Téjanle nuevas glorias las Canarias, (r)
Brihuega, Cartagena, (s) la Florida, (t) (rias.
La Georgia (v) con Tolon, (x) sin otras va-
Cuya memoria infiel el tiempo olvida:
A el Bético Perséo rindan parias,
Cobrando con sus hechos nueva vida:
Gima la Inglaterra, giman sus Lares,
Por que dieron en tierra sus Altares.
Vuestros ojos, ó Ninfas desdichadas!
Anchos sean Canales del Averno,
El Estigio reboce aguas saladas
Con vuestro llanto triste, y sempiterno:
Lloraos yá por cautivas desgraciadas
En los ocultos senos del Infierno:
Sentid vuestro dolor con tierno llanto,

La

(r) Fue glorioso este suceso para los Españoles, y tan completa la victoria, que de los Ingleses, los que no murieron, quedaron prisioneros.

(s) El General Leso hizo retirar una Armada de 180 Buques con mucha pérdida de Ingleses.

(t) Trataron los Españoles á los Ingleses como á locos, arrojandolos á pedradas.

(v) La acometieron los Españoles, y habiendo asolado todo el País, obligaron á el General Ogletorg, á una indecorosa fuga.

(x) Fue esta una de las mas gloriosas de las Armas de España, de que á su pesar fueron testigos los Almirantes Ingleses Rooc, y Alemand.

La tristeza mezclando con el canto.
En el dolor á el Cisne, y su amargura
Imitad Ninfas tristes, y Nayades,
Y del Cigno desde hoy tomad figura
Vosotras astutas, crueles Orcades,
Por que ha caido Faetón desde su altura
Hasta el hondo Eridano de las Gades:
En donde Hércules cede á las fortunas
De Andromeda, y Perséo sus Colunas.

Quando se trabajaba en dar á luz este Elogio, acaeció en el dia tres de Noviembre de 1784 la muerte del Exmô. Señor D. Matias de Galvez, Virrey de esta nueva España, &c.

Y á su continuacion escribía el mismo Autor las siguientes Odas.

ODA I.

MAS hay sagradas Ninfas,
que yá son otras quejas
las que pronuncia la alma
en suspiros embueltas.
Las Cabalinas fuentes
sus corrientes aumentan
con lágrimas, que lloran

los

los troncos, y las peñas.
El Pindo se há cubierto
de fúnebres bayetas,
anuncio de sus males,
presagio de sus penas.
En su elevada cumbre
se oyen tristes endechas,
écos del Helicón,
que amargo se lamenta.
Los Pastores de Admeto
corren por las malezas,
convirtiendo sus silvos
en voces lastimeras.
El Corderillo gime,
y la inocente Oveja
sus candidos vellones
tiñe de lanas negras.
El disfrazado Apolo
á su ganado deja,
juzgando de Faeton,
que fuesen las Exêquias.
El cristalino Anfriso
agota sus arenas,
por que creyó difunta
á la beldad de Ceda.
No llora, no Neléo,

que se pierdan sus yeguas,
ni á su infelice Bato,
que en piedra se convierta.
Llora por la desgracia,
de que Acrysio se queja,
que asi paga un amigo
de la amistad las deudas.
Acrysio llora, y siente
á su perdida prenda,
despojo de una furia,
que se atrevió á la Esfera.
Escaló los Palacios,
y Alcazares de Astrea,
Jasones no perdona,
ni Medéas respeta.
Atrevida hizo cara
á la deidad de Electra,
y á su Atlantido Padre
con orgullo lo asedia.
Llora el anciano Acrysio
la desdicha mas fiera,
que escribirán los siglos,
y las edades cuentan.
Murió Danéo su hijo,
las voces se suspendan,
que es bien que aqui los ojos

ofi-

oficio hagan de lengua.
Sean Progne infelice,
ó fatal Felomela,
que sin lengua articulan
las ansias conque penan.
Y si lágrymas faltan
agua darán las venas
de los Arcadios montes,
y las Hercinias selvas.
Murió Danéo: ay triste
pesar de Casiopea!
que has quedado con vida
para llorarte muerta.
Mejor fuera que á Procris
en su dolor siguieras,
y que un dardo cruel
fin le diera á tus penas.
Murió tu Esposo amado,
partiendo entre finezas,
él la vida que pierde,
tú, la alma que te lleva.
Se rompieron los lazos,
con que osunia Fedra:
hiló el estambre Cloto
en su inhumana Rueca.
Mas no importa el furor

de su Hóz podadera,
si hay para Julios Porcias,
para París Helenas.
O Ninfa Enona! tú,
que al Xanto, y sus Riveras
con docto estudio diste
de fino amor escuela:
Dí, que es mentira, que
no hay dos, que aun tiempo mueran,
tu tragedia lo diga;
refierala Cenebria.
En fin Danéo murió,
á el pecho la voz vuelva,
que es puñal de dos filos,
que otra vida penetra.
O pluguiera á los Cielos,
y siempre se estuviera,
donde los sentimientos
ni se escuchan, ni llegan.
Donde el placer, y gozo
eternamente reynan,
y el dolor, y las ansias
pasan por forasteras.
Perséo, mi voz calle,
que es mal que de esta nueva
sea el Mercurio yo,

ó siniestra Corneja.
Perséo mi voz calle,
escucha, aquesto es fuerza
por mas, que en tu Pegaso
surques rayo la Eterea.
Al fin aunque te subas
á el trono de Minerva,
allí te han de alcanzar
las flechas de Celena.
Murió Danéo tu Padre,
el que en tumba de estrellas,
yace llenando el Coro
de los altos Planetas.
Murió Danéo, es en vano
decirte sus proezas,
quando en mejor papel
ambos Mundos las sellan.
Musas Americanas,
que de las aguas tersas
del Atoyac bebeis
las mas divinas Ciencias.
Indianas Nayades,
y Nahuales Napéas,
que en el verde Orizava
vuestra Estancia se muestra.
Vosotras cuyo origen

Mnemosine os lo diera,
si no os lo diera antes
la Tulteca Eufemena.
Venid todas unidas,
dejando competencias,
unas cortando flores,
y otras cantando Elegias.
Vengan vuestras hermanas
las Béticas Nereydas,
que ellas tambien son parte
en este triste Scena.
Dejad, Musas, las Playas
del Betis ya desiertas,
y el Darro, y el Genil
no alegren mas sus Vegas.
Sepultense sus aguas
en las Plutonas Cuevas,
dando en salóbres gotas
las lágrymas á Flegias.
La malagueña Joya
su precio y valor pierda,
pues se dexó robar
la mas costosa Perla.
De tus Eliseos gozen
Pensiles, y Florestas
los inmortales Cocles,

Ancuros, y Cenéas.
No fueron dignos no,
que tal tesoro tengan;
otros mas dilatados
encierran sus riquezas.
Tenuctitlán * Emporio,
Corte antigua, y Palestra
de Mexicas, Culhuas,
y nobles Tepanecas.
Celeste Esfera en donde
la Aguila soberbia *
su Magestad adorna
de las Tunas, y Peñas.
Eliseos son tus Campos,
mejor que los de Hiblea,
donde ciñes tres veces
las sienes de tu Atleta.
Tus Dioses inmortales
en sus Tronos lo sientan,
para que asista siempre
á el lado de su diestra.
Qué harémos Don Matias
Marte nuevo en la guerra?

que

* Asi se llamaba antiguamente Mexico, que es lo mismo que Tuna, y Piedra.
* Estas son las Armas de México.

que luchases contigo,
y que vencido fueras?
Qué harémos, que tu vida
ganase la peléa,
si es la vida milicia
contra quien no hay Potencia?
Qué harémos? nada harémos,
que esta vida ligera
glorioso la trocaste
por otra que es eterna.
Yá es tiempo, sacras Ninfas,
yá la ocasion se llega,
que á celebrar vengais
sus alabanzas tiernas.
Cantad Musas divinas,
Indianas Sirenas
trenos adoloridos,
no alegres cantinelas.
Al Tecolotl * nocturno
haced que sus letéas
os preste voces tristes,
tragícas, y agoreras.
El supremo Mictlán *

ins-

* Asi llaman los Indios á el Buho.
* Este era el Nombre que daban los Gentiles Indios á el Dios de las sombras, y los difuntos.

inspíre vuestras venas,
echando con su mano
compás á estas tinieblas.
Las Guirnaldas traed,
no de Alelies dispuestas,
de Claveles, de Rosas,
de Lirios, ni Azuzenas.
No le pidais á Flora
Jazmín, ni Violeta,
ni aquellas con que texe
sus ricas Diademas.
A Júpiter pedidle
que os dé su Encina seca,
á Dafne sus Laureles,
y su Oliva á Minerva.
Pedidle á Cipariso
sus ojas macilentas,
y sus Alamos negros
á Lampecie, y Tebéa.
Del sulfureo Popoca *
cortad ramas, y teas
para alumbrar la noche
de la mayor tristeza.
Del polvo, y las cenizas,

que

* Volcán de fuego cerca de México, donde creían los Indios que iban las Almas á purgarse.

que arrojan sus Cavernas,
rociad su Sepulcro,
cubrid vuestras cabezas.
Y para eterno acuerdo
de edades venideras,
ponedle este Epitafio
delante de sus Puertas.
O triste Pasagero!
detente, aguarda, espera:
aquí yace, y se esconde
de Galvez la grandeza.
Aquel, que un Mundo solo
le fue Bóbeda estrecha:
fueron precisos dos,
que si no, no cupiera.
México le consagra
para Sepulcro tierra,
que es sola de Cortés,
y de quien fue su idea.
Aquí está sepultada
una carne yá yerta,
mas su Alma creemos,
que, *in Dei pace requiescat.*

ODA II.

PARA, pára arroyuelo
tu fugitivo curso,
no pienses con tus aguas
formar nuevo diluvio.
Abate tus penachos,
y tus soberbios humos;
dexa coger á Lidia
en perlas sus tributos.
De qué sirve que argentes
de las rocas los Muros,
si unas arenas mansas
se burlan de tu orgullo?
No, arroyuelo, presumas
dar á los valles sustos,
por que en cárceles breves
te ha de apremiar Saturno.
Qué sirve que á los Riscos
festejes con murmullos,
si incauto te despeñas
á sepultarte en zurcos?
De tu riqueza aváro
quieres hacernos hurto,
yá huyendote por abras,
ó escalando el profundo.

Mas

Mas todos tus ardides
te salen importunos,
que no hay hondable al fin,
que no penetren Busos.
En copetes de espuma
formas sobre los Juncos
Escala para Flora,
y lechos para Juno.
Mas ay de tí Arroyuelo,
que hay Osiris astutos
ladrones de tu hacienda,
de tu vida verdugos.
No vés que otros torrentes
de mas caudal que el tuyo
son despojo inhumano
del Pielago zañudo?
El Nilo, Ganges, Albis,
el Orinóco turbio,
el Boristenes, indo,
y el rápido Danuvio:
El Marañón Señor
de los Rios del Mundo,
y quantos Vesta rompe
de sus senos obscuros:
Corren, corren soberbios
precipitados brutos

sin rienda que contenga
sus furiosos impulsos.
Mas al fin su osadía
en ligeros minutos
paga en urnas salóbres
los feudos á Neptuno.
Las Montañas de nieve,
miedo de los Coluros,
reverentes á Tetis
le besan sus Coturnos.
El diáfano imperio
de sus cristales puros
entra triste Cadaver
á el Pielago confuso.
Aquí mueren, y embotan
sus azeros agudos
los que talan, y absuerven
á Ceres, y sus frutos.
Buelve, buelve Arroyuelo,
á gozar el indulto,
que te dieron las fuentes
en tu primero lustro.
Buelve tu frente altiva
donde fuiste oriundo,
que allí te gozarás
en paz, y sin disturvio.

Mas ay triste Arroyuelo,
De tu desgracia anuncio,
que ya no puedes, no
volver atrás tu curso.
Desde el cándido vientre
que en sus senos te tuvo
comenzaste á labrarte
de yelo tu Sepulcro.
Has de pagar el feudo,
y has de sufrir el yugo,
que carga sobre todos
el mortal estatuto.
No te fies en las fajas
que te dona Mercurio,
por que breve se rompen
con qualesquiera insultos.
Ni en las Perlas, y Plata,
que quajas de continuo,
por que igual comprehende
á el rico, y al desnudo.
Y entre tanto, Arroyuelo,
que llega el fallo duro,
pausa un poco tus pasos,
no concites tumultos.
Entrate á las Hybléas
Campiñas, donde gustos
pasarás con Penéo,

y el Arimaspo puro.
Sus humildes tomillos
le harán á tus arrullos
sin ficciou reverencia,
y sin lisonjas cultos.
Aquí saludarante
con alegres zuzurros
el Pactólo, Caistrío,
el Tajo, y otros muchos.
El Hidaspes, y el Hermo
te ofrecerán tributos
del oro, y la esmeralda,
que están batiendo á puños.
El Piloto de Eneas
el diestro Palinuro,
beberá de tus aguas
yá que perdió su rumbo.
Aquí vérás entrar
con pompa, y fausto augusto
á un nuevo habitador
de estos sitios ocultos.
Al pasmo de la Frigia,
al exânime Ancúro,
noble honor de la Hisperia,
y de la Patria Escudo.
El Macabéo Matias,

sabio mas que Licurgo,
mas prudente que Tito,
mas glorioso que Julio.
Mas que Filipo grande,
mas benigno que Mucio,
mas pronto que Torquato,
y que Arístides justo.
Guadalmedina * es
el piadoso conducto
Que en Barcos de cristal
lo trajo á este otro Mundo.
Pasó de aquel á este
por ser aqueste efugio
de los Heroes grandes
Corteses, y Vespusios.
Aquí pues, Arroyuelo,
de mi dolor asunto,
pára, pára que quiero
dar vuelo á mi discurso.
Murió, por que miró
en tu espejo, que pudo
la muerte sin respeto
asaltar á los Curios.
Contempló que tus aguas

eran

* Rio que pasa junto á Málaga, Pais del Exmô. Señor D. Matias.

eran lenguage mudo,
que á todos avisaba
del mas tremendo punto;
Y creyó firmemente
con un christiano estudio,
que corría como agua
tambien para el Sepulcro.
Le dictó tu corriente
de su sér lo caduco,
igual en los mortales
sin excepcion de alguno.
Vió en fin en tus cristales,
que todos los triunfos,
ó paraban en lodos,
ó se cubrían de lutos.

ODA III.

DExame pensamiento
no con tristes, y amargas
imágenes funestas
aumentes mas mis ansias.
Solo me quiero estár
entre desdichas tantas,
que á vezes del tormento
es causa la compaña.

Quie-

Quiero conmigo solo
consultar en las Planas
de los dos grandes entes
la condicion humana.
Arboles de Penéo,
cuyas frondosas ramas
anídan los suspiros
con la risa del alva.
Desnudad vuestra pompa,
no destiléis mas ambar,
que me impedís la vista,
yá que lengua me falta.
Un tronco seco busco,
que me sirva de basa;
mas si Alcídes murió
donde hallaré yo Clavas?
Encínas crian muchas
las Dodoneas Estancias;
mas como son divinas,
Júpiter las embarga.
Si fuera tan dichoso,
que Ciso me escuchára,
no me faltára arrimo
en su yedra lozana.
Pero ay suspiros mios!
El ser pobres os basta,
que un pobre nada encuentra

ni

ni aun á sí mismo se halla.
Panfolige piadosa
desierto me consagra
en la infelíz Petréa,
y solitaria Arabia:
Que aun siendo tan afines,
como que son hermanas,
me negó la felíz
siguiendo mis desgracias.
Aquí pues pensamiento
que no hay de sombras vallas,
á contemplar entrémos
quanto en el Mundo pasa.
Vees como nace Febo
Señor de las Montañas,
dominando los Valles,
y alegrando las Plantas?
Y que en breves instantes
aquel fausto de nacar
en pálido Docél
anuncia su desgracia?
Vees la Aurora risueña
que en perlas se desata,
y en cándidas porciones
sus tesoros derrama?
Y que en cortos espacios

su

su beldad soberana
en brazos de Titán
Tumba fabrica infausta?
Vees las Antorchas todas
de esa alfombra esmaltada
con ricos diamantes,
y la acendrada plata,
Y que en cortos minutos
su belleza desmaya,
por que invidioso Febo
su sacro muro asalta?
Pero no investiguémos
las catóptricas masas;
baxémonos un poco
donde la vista alcanza.
Vees á el cedro soberbio,
que á la Region escala,
y que un soplo del Noto
dá en tierra con su zaña?
Aquella flor del campo
que celos dá á Ariadna,
y á la tarde aparece
cadaver su esperanza?
A el pequeño arbolillo,
y la abatida grama,
ser del yelo escarmiento,

y del Boreas brasa?
Vees las hojas pomposas,
y frutas sazonadas,
que el erizado Invierno
Piras de horror les labra?
Mas aun estamos altos,
baxémos á el Alcazar
del Monte á los Palacios,
del Valle á las Cabañas.
Vees la Persia engreída
con Círo, y su alabanza?
Pues yá en la Asiria llora
su tragedia inhumana.
Vees que Roma soberbia
á su Pompeyo ensalza?
pues yá en Egipto llora
su pompa sepultada.
Y vees que España dicta
de Galvez las hazañas?
pues yá en México llora
su memoria olvidada.
Murió Galvez? Ay Dios!
Quan terrible es tu Aljaba,
que no perdona humildes,
ni Gigantes gargantas!
El que en su edad primera,

y lisongera infancia
en Alcides leía,
y en Hector declinaba?
El que á el impío Argelino
miedo dió con su lanza,
mirandose sus lunas
con su valor menguadas:
Siendo tanto su ardor,
conato, y vigilancia,
que era en los Surtideros
mas que Gefe Atalaya?
Aquel, que qual Gerion
de la arena hacía Cama,
Catre en que se mecía
á el rumor de las Cajas?
Aquel, á quien sus hechos
de su Patria lo sacan
á arreglar las Milicias,
y mandar las Canarias?
Aquel, que en tierra inmensa,
la grande Goatemala,
fue del Gentíl Verdugo,
y horror de la Bretaña?
Aquel á quien festeja
Metrópoli mas vasta, *

por

* México.

por ser de muchos Mundos
un abreviado Mapa?
Por Virrey lo celebra,
por su Heroe lo aclama,
y no le dió Corona,
por que no la heredaba:
Aunque mejor la ciñe
en Corte mas sagrada,
donde el Troféo se cuelga
en eternas Aldabas?
Aquel, que de Aquerón
se burló, y de su Barca,
Por que el olvido solo
es quien con él contrata,
Y la infernál Tritona
donde el Letéo desagua,
se quedó con las luces,
que conducían las Parcas?
Aquel, que á el Lago estigio
de verdinegras aguas
no prestó juramento,
ni tuvo que zurcarlas?
Porque otro Lago * hermoso
recréo de Diana,
en Nave de cristál

* El de México.

lo trasladó á la Patria,
En donde sin los sustos
de la Megera airada,
ni teme á Tesifón,
ni á el Cerbero que ladra.
Aqueste muere? Ay Dios!
Quan recta es tu venganza!
Quan terribles tus juicios!
Quan firme tu palabra!
Murió Galvez? Yá es tiempo,
de que qual otra Palas,
recojamos los hilos
para texer la trama.
Viste que Aurora, Febo,
y las Antorchas claras,
que el Cedro, el Arbolillo,
las Flores, y la Grama:
Que Ciro, que Pompeyo,
y Alexandro son farsa
del Teatro del Mundo,
que á el comenzar acaban?
Viste, que todos mueren
Virreyes, y Monarcas,
porque con ellos nace
la muerte disfrazada?
Pues mira si era fuerza

FIN

E
R/2

E-1
2451